



Acto de Graduación de Másteres de la Facultad de Comunicación de la Universidad de Navarra

María Paz Martínez Díaz

Delegada de Promoción MEGEC 2024-2025

Ilustrísima Sra. Decana, queridos profesores, equipos directivos de los Másteres, queridos alumnos y amigos de promoción del MEGEC y el MCPC, familiares y acompañantes:

En el 2024, pocos meses antes de comenzar el Máster en Gestión de Empresas de Comunicación, sólo me preguntaba: ¿podré compaginar mi trabajo con estudios?, ¿seré capaz de tener clases las tardes de los viernes y las mañanas de los sábados?, y lo más importante y lo que mayor curiosidad me daba, ¿quiénes seremos los alumnos de este año?

Hoy puedo responder a esas preguntas con una sonrisa. Y una sonrisa grande. Sobre todo, a la última. Nunca me imaginé a los compañeros que me iba a encontrar, y mucho menos que se convertirían en lo que hoy somos: verdaderos amigos. Cada uno con su personalidad única, su manera particular de desenvolverse en clase, de prepararse los casos, aportando sus experiencias y perspectivas tan diferentes. A pesar de las diferencias de edad que inicialmente parecían evidentes, fue sorprendente cómo esa barrera se desvaneció completamente una vez que entramos en el tren de las clases. Porque al final, no importa tanto el cuándo como la inquietud, la necesidad, la importancia de seguir formándonos a lo largo de la vida. Es como si el aula se hubiera convertido en un espacio donde lo único que importaba era nuestro compromiso común: aprender, crecer, y sobre todo, disfrutar del proceso.

Durante estos 33 fines de semana de clases, el método del caso se convirtió en nuestro compañero constante. Aquel método que nos desafiaba semana tras semana y que sin duda nos ha enseñado a pensar de manera crítica y estratégica. Sobre todo, nos ha enseñado algo fundamental: a hacernos las preguntas correctas ante lo que se plantea, tal y como nos ha recalcado tantas veces el profesor José Luis Illueca. Y por supuesto, eso sin olvidar mis rituales de los lunes: ese mensaje de alarma despertadora a las 8 de la mañana enviando por el grupo el documento de lo que teníamos que preparar para el fin de semana.

Dicho esto, si tomo perspectiva y veo al MEGEC como un todo, me doy cuenta de que eso es precisamente lo que tiene este programa y la Universidad de Navarra: esa chispa especial que promueve la unión, el compromiso y ese afán por aprender e implicarse hasta rascando horas al reloj. Un programa que trasciende el currículo académico. Aquel que, con la semana de trabajo ya sobre nuestros hombros, lograba despertar en nosotros las ganas y el empujón necesarios para que los fines de semana, ya fuera dentro del Aula 4 de esta Sede de Posgrado, consiguiera encender ese interés genuino, esa curiosidad intelectual, esa sed de conocimiento que nos hacía olvidar ese cansancio y nos motivaba a dar siempre un paso más. Porque al final, eso es lo que distingue a un programa excepcional: su capacidad para transformar el esfuerzo en pasión y el aprendizaje en una experiencia memorable.

Hemos tenido la fortuna de conocer profesores extraordinarios que han logrado transformar nuestras perspectivas y revolucionar nuestra manera de pensar, analizar y actuar. Ricardo Mateo y Asún Gómiz nos han hecho entender realmente qué significan los números, Marisa Martínez, nuestra querida madrina de promoción, ha conseguido convertir una clase tan técnica en un fascinante viaje por el mundo de los procesos, siempre con ese toque tan peculiar de dinamismo y pasión que la caracteriza. Gabriela Salinas, con su humor argentino que alegra cualquier sesión; Xavier Oliver, con su vasta experiencia; Yago de la Cierva, con su maestría en el método del caso... En fin, todos los profesores que han pisado el aula 4 para enseñarnos no solo contenidos, sino también a dirigir y transformar empresas con visión estratégica y propósito. Muchos de ellos han sido más que docentes: se han convertido en escucha, orientación y apoyo. Coincidir con personas así en la vida da un gusto enorme. Ninguno de nosotros ha pasado desapercibido; no somos una calificación, somos personas a las que ellos realmente quieren enseñar.

Sin duda alguna, han sido unos 9 meses que nos han cambiado para mejor. 9 meses de crecimiento compartido, desde las largas horas dedicadas al TFM hasta esos momentos de risas entre casos, desde la emoción de los viajes académicos hasta la satisfacción de superar cada desafío juntos. Estos meses nos han enseñado que el aprendizaje más valioso está en las conexiones humanas que hemos ido creando en el camino.

Y gracias al equipo de dirección por haber hecho todo esto posible: Valentina, Carolina, Ana Cecilia, Quico y Juan de los Ángeles. Sin ustedes no hubiese MEGEC.

Y ustedes, mis queridísimos compañeros... Bea, Loreto, Luis, Jaime, Inés, Juan Diego, Laura, Jesús, Alondra, Antonio, Felipe, Claudia, Natalia, Gloria, Vero, Luis, Bea, Manuela, Chiara y Julio, para mí ha sido un auténtico placer conocerlos, representarlos, e ir viviendo este máster con ustedes mano a mano. Cada uno de ustedes ha aportado algo único a esta experiencia: su profesionalismo, su humor,

su sabiduría, su apoyo incondicional en los momentos complicados. Porque no somos simplemente el MEGEC, somos ese grupo de valientes que ha tomado la decisión de dar ese paso importante en su trayectoria profesional, de darse la oportunidad de conocernos, de crecer juntos, de apostar por más. Y llevamos con nosotros el anhelo de aportar nuestro granito de arena para una sociedad mejor gracias a este paso importante de formación. Como bien dice la Escritura: 'Olvidando ciertamente lo que queda atrás, y extendiéndome a lo que está delante, prosigo a la meta' (Filipenses 3:13-14), porque ahora es que comienza la verdadera aventura.

¡Muchas gracias, enhorabuena y hasta siempre!